

PUNTOS DE INTERÉS DE LA REGIÓN DE MURCIA

1) El Mar Menor y La Manga

Información básica

La Manga está formada por un cordón litoral arenoso de 24 Km de largo y una anchura de entre 100 y 800 m. Éste se formó después de una serie de erupciones volcánicas que dieron lugar a la formación de varias islas alineadas. Hasta entonces el Mar Menor había constituido una bahía en arco poco profunda y puesto que en los extremos asomaban numerosos escollos de rocas volcánicas, éstos dificultaron el desplazamiento de las masas de arena movidas por las corrientes marinas y de los fangos arrastrados por las ramblas en las tormentas, y se fueron formando barras de arena, cada vez más compactas y más intercomunicadas.

Más datos

El Mar Menor constituye una masa de agua hipersalina, casi cerrada con forma triangular, de 130 km² de superficie por 5 a 8 m de profundidad, que está situado junto al Mar Mediterráneo y separado de éste por una restinga detrítico-volcánica del Mioceno superior - Cuaternario, denominada La Manga; este cordón es interrumpido en cuatro ocasiones mediante canales que comunican los dos mares, denominados "golas", dos de ellas de origen natural en el paraje de La Veneziola, que son Ventorrillo y Charco, y las otras dos de origen antrópico, que constituyen las de Marchamalo y Estacio. Este último canal (el más importante) se abrió en el año 1973 para el paso de las embarcaciones de recreo, y desde entonces el Mar Menor, que presentaba en 1968 una salinidad de 57 gr/l, ha ido disminuyendo este valor hasta situarse en la actualidad a 41-42 gr/l, frente a los 37 gr/l que presenta el Mar Mediterráneo próximo. En este cambio de salinidad ha influido también el aporte de agua subterránea, por excedentes de regadío, procedente del acuífero cuaternario del Campo de Cartagena (Rodríguez Estrella y López Bermúdez, 1991 y Rodríguez Estrella, 1995).

En el interior del Mar Menor se encuentran una serie de islas volcánicas que, en orden decreciente de tamaño, son: Mayor o del Barón, Perdiguera, Ciervo (que ya constituye una península), Sujeto y Rondella. Las rocas volcánicas son calcoalcalinas y su emplazamiento debió ser al final del Tortonense superior o principio del Messiniense (-6,6 a -7 M. a.). Las emisiones volcánicas se produjeron aprovechando las zonas débiles de fracturas, de direcciones N 135 E y N 65 E y más concretamente de la intersección de éstas. Los afloramientos ígneos del Mar Menor y proximidades son de pequeño tamaño y presentan frecuentemente una forma elipsoidal con eje mayor N-S y estrellada de cuatro puntas; han sido

afectados con posterioridad por fallas compresivas (N 135 y N 65 E) y distensivas (O-E y N-S).

Parece necesario admitir una subsidencia sincrónica con la sedimentación en el Mar Menor que explicaría la paradójica no-colmatación del mismo.

No se puede precisar con exactitud cuándo se formó el Mar Menor y menos aún cuando La Manga constituyó una restinga de trazado casi continuo; pero se pueden hacer algunas consideraciones:

"Durante el Tortoniense tuvo lugar una etapa compresiva, de dirección N-S, seguida (durante el Messiniense y Plioceno) de otra distensiva que está relacionada con el vulcanismo de la zona. Al comienzo del Plioceno (5,2 M.a.), el mar inundó prácticamente todo el Campo de Cartagena (salvo la isla de Cabezo Gordo y el cabo de los Victorias), como se ha podido comprobar en numerosos sondeos (existencia de areniscas). Al final del Plioceno (1,6 M.a.) el mar se fue retirando y sólo quedaron algunas charcas aisladas tipo "*lagoon*", próximas a la costa, con comunicaciones esporádicas con el mar (proceso de continentalización pliocuaternaria). En este tiempo el Mar Menor debería constituir un golfo, aunque muy posiblemente de dimensiones algo superiores a las actuales y con contornos no lineales. También La Manga debió iniciarse entonces (o incluso un poco antes) relacionada con los relieves volcánicos preexistentes y condicionada seguramente por fallas normales que dieron lugar a un estrecho horst tectónico.

Al principio del Cuaternario tuvo lugar una etapa compresiva de dirección N-S en la que rejugaron fallas antiguas, principalmente las de dirección N 135 E y N 65 E. Estos dos lotes de fracturas serían los que condicionasen la forma actual "en pico" del Mar Menor y la línea de costas del Tirreniense. Muestras de esta etapa compresiva, serían las fallas dextrosas de dirección N 135 E, situadas al N y NO del Mar Menor.

Relacionadas con la distensión, que sucedió inmediatamente después a esta compresión, figuran las fallas normales O-E situadas al Sur de Sierra Escalona y que delimitan los afloramientos del Plioceno, así como la falla N 100 E de El Carmolí.

Los movimientos más recientes registrados en este sector corresponden a una etapa compresiva O-E, seguida de una distensiva.